

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXIV
Julio-Diciembre 2018
Número 66

SUMARIO

40 AÑOS DE TEOLOGÍA EN ESPAÑA

Bernardo Pérez Andreo (Coord.)

40 años de Teología en España. Dificultades, innovación y perspectivas. Presentación 227-240

Francisco Martínez Fresneda

40 años del Instituto Teológico de Murcia OFM. 241-258

Xabier Pikaza Ibarrodo

40 años de Cristología hispana (1977-2018). Ruptura, Discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica. 259-282

Carmen Bernabé Ubieta

40 años de Estudios de la Biblia en España 283-305

Salvador Pié-Ninot

40 años de Teología Fundamental en España (1978-2018). Un balance 307-338

Eloy Bueno de la Fuente

40 años de Eclesiología en España (1975-2017). 339-360

José Luis Parada Navas

40 años de Teología Moral en España. 361-382

Eduardo Torano López

40 años de Antropología Teológica en España 383-401

Leandro Sequeiros San Román

40 años de Ciencia y Teología en España (1978-2018): una perspectiva esperanzadora 403-434

Antonio González Fernández

El desafío de una Teología Evangélica en España. 435-448

Silvia Martínez Cano

40 años de Teología Feminista en España. Resistencia y creatividad 449-474

BIBLIOGRAFÍA 475-515

LIBROS RECIBIDOS 517-518

ÍNDICE DEL VOLUMEN 519-522



CARTHAGINENSIA

Universidad de Murcia
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.itmfranciscano.org/revistacarthaginensia>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Esther Costa Noguera (traducciones), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Vincenzo Battaglia (Pontificia Università Antonianum, Roma, Italia), Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España) Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dortmund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal) Rafael Sanz Valdivieso (Instituto Teológico de Murcia, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia).

Comité Científico / Scientific Committee

J. Andonegui (Facultad de Filosofía, Universidad del País Vasco, Bilbao, España), M. Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile), S. R. da Costa (Instituto Teológico Franciscano, Petrópolis, Brasil), H. J. Klauk (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA), M. Lázaro Pulido (Facultad de Teología, Universidad Católica de Portugal, Lisboa, Portugal), F. López Bermúdez (Universidad de Murcia, Murcia, España), F. Manns (Facultad de Sagrada Escritura, Pontificia Universidad Antonianum, Jerusalén, Israel), L. C. Mantilla (Facultad de Teología, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia), B. Monroy (Instituto Teológico Franciscano, Monterrey, México), M. P. Moore (Universidad del Salvador, Área San Miguel, Buenos Aires, Argentina), D. Sanchez Meca (Facultad de Filosofía, Universidad Nacional a Distancia (UNED), Madrid, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez, Pl. Beato Andrés Hibernón, 3, E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2019 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1, E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

D.L.: MU-17/1986

Impreso en Selegráfica, S.A. Pol. Ind. Oeste. C/. Uruguay, parcela 23/2. SAN GINÉS (Murcia)

Recibido 6 de junio de 2018 / Aceptado 5 de julio de 2018

**40 AÑOS DE CRISTOLOGÍA HISPANA (1977-2018)
Ruptura, Discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica**

**40 YEARS OF CHISTOLOGY IN SPAIN (1977-2018)
Rupture, Discussion, turn to the Bible and Hermeneutics**

XABIER PIKAZA IBARRONDO
Universidad Pontificia de Salamanca
Aldeko41@gmail.com

Resumen: El artículo pretende hacer una exposición sobre los cuarenta años que median desde el inicio de la democracia en España en torno a la Cristología. Tres son los puntos a tratar. Primero, la ruptura con la visión preconiliar que aún se seguía haciendo en la Cristología, con nombres como Sobrino, Faus, Pikaza o González de Cardedal. Seguidamente se atiende a la discusión sobre la obra de Pagola, que supuso un antes y un después respecto a la difusión y repercusión social de la Cristología. Por último, se analiza en giro bíblico y hermenéutico que ha aportado lo mejor de la Cristología actual.

Palabras clave: Cristología; Giro bíblico; Hermenéutica bíblica; Jesús de Nazaret.

Abstract: This article is intended to be a presentation of the forty years dealing with the beginning of the democracy in Spain in the context of Christology. There are three aims to deal with. Firstly, the break with the pre-Conciliar view which still continued in the Christology with names such as Sobrino, Faus, Pikaza or González de Cardenal. Then, a discussion of the work of Pagola is followed, which marked a turning point with regard to the dissemination and social relevance of the Christology. Lastly, a Biblical and hermeneutical turn will be analysed due to its contribution to contemporary Christology.

Key-words: Biblical Turn; Biblical Hermeneutics; Christology; Jesus of Nazareth.

Hasta los años cincuenta del siglo XX, la cristología española repetía planteamientos y respuestas de tipo neo-escolástico, insistiendo en la filiación eterna del Logos divino en términos ontológicos: hablaba de la encarnación del Verbo, describiendo las naturalezas y la persona del Hijo de Dios, más que de Jesús, el Cristo, de forma que más que una Cristología (estudio del Cristo Bíblico) era un tratado *De Verbo Incarnato*, del Verbo encarnado. En sentido estricto, la historia de Jesús resultaba teológicamente secundaria: influía en la vida espiritual de los creyentes, pero no en la teología ni en la realidad de la Iglesia, que así parecía independiente de la vida y mensaje concreto del Cristo.

Pero en los años cincuenta y principios de los sesenta comenzó el influjo de la “nouvelle théologie”, de origen francés (H. de Lubac, Y. Congar...), con el retorno a la tradición patristica y a la Biblia. Fueron los años del Vaticano II (1962-1964) y de apertura a las diversas líneas del pensamiento centro-europeo. Influyó el programa de la historia de la salvación (O. Cullmann) y las visiones de autores alemanes, católicos (K. Rahner, H. U. von Balthasar) y protestantes (K. Barth, incluso R. Bultmann), deseosos de replantear el tema de la humanidad de Jesús.

El comienzo de los setenta estuvo marcado por el influjo del existencialismo y la búsqueda de modelos que no estuvieran vinculados a la ontología escolástica y el nacional-cristianismo. Fueron los años de “cristianos por el socialismo” y del surgimiento de la teología de la liberación, con sus implicaciones sociales y la exigencia de un cambio de modelo eclesial. Algunos teólogos pudieron apelar a un tipo de tradición hispana, inspirada en pensadores como A. Amor Ruibal y X. Zubiri, pero el grueso de los nuevos teólogos, que había estudiado en Roma o Alemania, en Lovaina o París (o trabajaban en América Latina) descubrieron y comenzaron a trazar nuevos proyectos cristológicos, con una ruptura casi total respecto a la teología anterior.

Ciertamente, surgieron manuales que querían reestructurar la cristología en un sentido clásico, en la línea de la *Historia Salutis* de los profesores de la Compañía de Jesús, atentos al argumento bíblico y a la fidelidad histórica, vinculando la novedad del Vaticano II con la tradición ontológica anterior, como puede verse en la serie *Cristo y su obra* de la BAC, Madrid, con J. Caba, *De los Evangelios al Jesús histórico. Introducción a la Cristología* (1971): *El Jesús de los Evangelios* (1977) y M. González Gil, *Cristo, el misterio de Dios. Cristología y soteriología I-II* (1976). Estos libros fueron lo mejor que pudo escribirse entonces, uniendo la tradición histórica con el Vaticano II, trazando un cambio no traumático entre la antigua y la nueva teología.

Pero el tiempo había cambiado, y en vez de continuidad, hubo ruptura, como indicaré en la reflexiones que siguen, para las que, en algunos temas centrales, he utilizado mi *Diccionario de Pensadores cristianos* (Estella 2010). Mi orientación y selección de autores puede muy bien discutirse, pero pienso que ofrece una visión de conjunto de estos cuarenta años apasionantes de Cristología en España.

1 Ruptura: Sobrino, G. Faus, Pikaza y O. González

Quizá el primero que supo captarla, condenándola de forma agresiva abierta fue un jesuita belga, de la Universidad Gregoriana, oponiéndose a la “nueva cristología hispana”, que sería “no calcedonense”, es decir, contraria al equilibrio ontológico de la única persona y las dos naturalezas de Cristo. Era J. Galot, “La Filiation divine du Christ. Foi et interprétation”: *Gregorianum* 58 (1977) 239-275 (cf. *¡Cristo! ¿Tú quién eres?: Cristología I-II*, Toledo 1982).

Galot acusaba a tres teólogos, dos jesuitas (J Sobrino, y J. I. G. Faus) y un mercedario (X. Pikaza), pero añadía en nota a un cuarto (O. González de C.), afirmando que él también era proclive a desviaciones. Así decía: “Tres ensayos recientes, publicados en lengua española, llaman la atención por su orientación no calcedonense y por la posición que adoptan con respecto a la divinidad de Cristo, que se puede llamar la de una divinidad antropológica”. De esa forma se dio a conocer el riesgo de cuatro cristólogos hispanos, que siguen marcando todavía hoy (año 2018), cuarenta años después, la cristología hispana.

1. Jon Sobrino o la llamada de la liberación

J. Sobrino, jesuita vasco (* 1937), profesor de la UCA (Salvador CA), escribió una *Cristología desde América Latina* (CRT, México 1976), releyendo la figura y obra de Jesús desde las sociales de América, bajando de su transcendencia ontológica, más allá de los problemas del mundo y de la historia, para introducirse, como portador de una fuerte crítica social y salvadora en el corazón de un mundo crucificado. Él inició así (con otros teólogos americanos como G. Gutiérrez y L. Boff, y en especial con I. Ellacuría, vasco como él) una labor teológica y pastoral de gran envergadura. Entre sus libros posteriores, cf. *La resurrección de la verdadera iglesia*, Sal Terrae, Santander 1981; *Jesucristo Liberador*, I-II, Trotta, Madrid 1993/8).

La obra de Sobrino ha estado desde entonces en el centro de una gran controversia teológica (pastoral y eclesial), expresada en dos textos de la Congregación para la Doctrina de la fe (*Libertatis Nuntius*, 1984; *Libertatis Conscientia*, 1986) y en la *Notificación* que esa misma Congregación dictó el año 2006, sobre dos obras de Sobrino: *Jesucristo liberador. Lectura histórico-teológica de Jesús de Nazaret* (Madrid, 1991) y *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas* (San Salvador, 1999):

En su libro *Jesucristo liberador*, el P. Jon Sobrino afirma: “La cristología latinoamericana [...] determina que su lugar, como realidad sustancial, son los pobres de este mundo, y esta realidad es la que debe estar presente y transir cualquier lugar categorial donde se lleva a cabo” (p. 47). Y añade: “Los pobres cuestionan dentro de la comunidad la fe cristológica y le ofrecen su dirección fundamental” (p. 50); la “Iglesia de los pobres es [...] el lugar eclesial de la cristología, por ser una realidad configurada por los pobres” (p. 51). “El lugar social, es pues, el más decisivo para la fe, el más decisivo para configurar el modo de pensar cristológico y el que exige y facilita la ruptura epistemológica” (p. 52).

Aun reconociendo el aprecio que merece la preocupación por los pobres... el lugar eclesial de la cristología no puede ser la “Iglesia de los pobres” sino la fe apostólica transmitida por la Iglesia a todas las generaciones... En particular, las afirmaciones del Nuevo Testamento sobre la divinidad de Cristo, su conciencia filial y el valor salvífico de su muerte, de hecho, no reciben siempre la atención debida...

El desarrollo dogmático de los primeros siglos de la Iglesia, incluidos los grandes concilios, es considerado por el P. Sobrino como ambiguo y también negativo. No niega el carácter normativo de las formulaciones dogmáticas, pero, en conjunto, no les reconoce valor más que en el ámbito cultural en que nacieron. No tiene en cuenta el hecho de que el sujeto trans-temporal de la fe es la Iglesia creyente y que los primeros concilios han sido aceptados y vividos por toda la comunidad eclesial. ([//www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/doc20061126_notification-sobrino_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/doc20061126_notification-sobrino_sp.html), num 2-3)

Sobre el sentido antropológico y eclesial de la cristología de J. Sobrino, superando y resolviendo los problemas planteados por la Congregación de

la Doctrina de la fe, cf. Enrique Gómez, *Pascua de Jesús, Pueblos crucificados. Antropología mesiánica de Jon Sobrino*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2012.

2. J. Ignacio González Faus, una cristología encarnada.

González Faus, jesuita valenciano (*1935), afincado en Barcelona, es autor de *La Humanidad Nueva. Ensayo de Cristología* (Sal Terrae, Madrid 1974), donde interpreta la figura y obra de Jesús desde las condiciones sociales de su tiempo, destacando su libertad frente a la ley y su compromiso en favor de los más pobres. Más que la Encarnación Ontológica del Verbo (importante en su nivel) le ha interesado la encarnación histórica y social (y eclesial) de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, en la humanidad real.

En los cuarenta y cuatro años que han pasado desde entonces, G. Faus ha realizado una ingente labor, en el campo de la Cristología, la antropología teológica y la eclesiología, destacando la “memoria subversiva” y creadora de Jesús. No ha sido “notificado” como su compañero J. Sobrino, pero su pensamiento y compromiso eclesial ha sido y sigue siendo mirado con recelo en algunos círculos oficiales.

A su juicio, la cristología, ha de fundarse en una meta-noia o conversión, fundada por un lado en la profecía de Israel (pueblo de la memoria) y abierta por otro al futuro de la humanidad (la esperanza del Reino de Dios). Eso significa que no se puede hablar de divinidad de Jesús separada de su humanidad, pues el mismo Jesús hombre es el Hijo de Dios, y sólo en su historia concreta encontramos al Hijo Eterno, como G. Faus ha seguido poniendo de relieve (cf. *El rostro humano de Dios*, (Santander 2007).

Las *constantes* de la teología de G. Faus son la encarnación de Dios en Cristo y el valor teofánico de los excluidos, superando la mentira de un falso racionalismo político al servicio de los poderosos. En esa línea es necesario un cambio de paradigma en la administración y vida de la Iglesia, partiendo del testimonio y camino de Jesús. G. Faus autor ha formulado y razonado esas constantes, vinculando un gran conocimiento de las fuentes teológicas y un fuerte compromiso social, impulsado por la exigencia de crear una nueva Iglesia, capaz de retomar el impulso del evangelio.

La teología de G. Faus constituye un proyecto y programa de “encarnación”, en contra de todo escapismo gnóstico y de una elaboración ideológica de un poder eclesial que puede caer en la tentación de absolutizarse, en vez de ponerse al servicio de los pobres. Él se ha situado en el cruce de caminos de la Iglesia y de la vida, no para dividir, sino para recoger, desde los más pobres, a todos los hombres, compartiendo con (desde) ellos el camino de

Jesús, a la luz del evangelio. En esa línea ha elaborado un riguroso análisis cultural y social, económico y religioso de la Iglesia y del mundo.

Sin su palabra y presencia a lo largo de cinco decenios (desde el 1969, en que publicó su tesis doctoral, *Carne de Dios. Sobre la Encarnación en la Cristología de San Ireneo*, hasta el 2018) la teología hispana hubiera sido mucho más pobre. Entre sus libros, además de los citados, cf. *Acceso a Jesús* (Salamanca 1979); *Memorial de Jesús, memorial del pueblo* (Santander 1984); *El rostro humano de Dios. De la revolución de Jesús a la divinidad de Jesús* (Santander 2007). Sobre su cristología, cf. Michael P. Moore, *Creer en Jesucristo: una propuesta en diálogo con O. González de Cardedal y J.I. González Faus*, Sec. Trinitario, Salamanca 2011.

3. *Xabier Pikaza, entre el Dios trinitario y el hombre Jesús.*

Soy vasco de Orozko (1941) y he sido profesor de Dogmática en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca desde el 1973 al 2003, aunque mi dedicación era la Biblia, y así publiqué un libro sobre *Los orígenes de Jesús* (Sígueme, Salamanca 1976), recibiendo el “honor” de ser criticado por J. Galot, al lado de Sobrino y G. Faus, porque, al parecer, destacaba excesivamente los aspectos humanos de Jesús, tanto en su origen (nacimiento) como en su despliegue mesiánico.

El libro trataba de *los orígenes humanos de Jesús*, sin insistir directamente en la condición del pueblo “crucificado”, como Sobrino, ni en las implicaciones sociales de la encarnación, como G. Faus. Mi trabajo era básicamente “bíblico”, de fondo histórico-exegético, sobre el origen “humano” de Jesús, entroncado en el pueblo de Israel y en la humanidad histórica (carnal) de María, su madre, abriendo un camino distinto para el estudio de la “concepción virginal”. En esa línea insistía en la “persona humana” de Jesús, en sus implicaciones históricas y sociales, dejando a un lado o superando una visión ontológica (del Verbo de Dios).

Aquel libro ponía, en fin, de relieve la identidad personal del Espíritu Santo, es decir, la revelación de Dios en Cristo y en el conjunto de la humanidad, insistiendo en el carácter dialogal del mismo Espíritu Santo, en línea de “fermentación” y transformación “divina” (radicalmente humana) de la historia de los hombres. Era un libro técnico, que podía haber pasado inadvertido, dentro de los muchos estudios sobre el tema. Pero tuvo la “fortuna” de encontrarse con Galot, que, con inquisición cuidadosa de su contenido, afirmó que no dejaba clara la preexistencia de Jesús (fuera de la historia) y la acción trascendente del Espíritu Santo (por encima de la sociedad y de la Iglesia), poniendo al fin en duda la santidad de la Virgen María.

Eso fue, al menos, lo que pensaron muchos que no leyeron el libro (se acabó pronto la edición, y la editorial juzgó oportuno no editarlo más). Y así empezó a funcionar de forma lenta pero implacable la burocracia vaticana, que el año 1984 me negó el “nihil obstat” (capacidad de enseñanza en una Universidad Católica), para “devolvérmelo” el año 1989, pero con la condición de que no tratara de dogmática, sino sólo de filosofía e historia de las religiones.

A pesar de ello seguí publicando algunos libros sobre Jesús, aplicando los temas cristológicos a la eclesiología (insistiendo en el carácter fraterno de la Iglesia), hasta que al fin (por un libro titulado *Sistema, libertad, Iglesia*, Madrid 1999), el año 2003, me obligaron a dejar la Universidad Pontificia, cosa que en el fondo hice con agradecimiento, pues me permitió volver al cristianismo de base, renunciando a un tipo ministerios clericales y a la pertenencia clerical a la Orden de la Merced, y contrayendo matrimonio por amor con M. I. Pérez Chaves, para investigar y publicar sobre temas de cristología.

Mantengo las tesis del 1977, aunque en cuarenta largos años he matizado algunos temas, insistiendo en la humanidad de Dios, la encarnación de Jesús en la historia y su presencia como “espíritu” en el mundo, en el diálogo de religiones. Quiero entroncar la cristología en el misterio trinitario, pero descubriendo la Trinidad (Vida de Dios) en la vida de los hombres, para recuperar (en clave mística y social) las palabras clave de la tradición cristiana: libertad, amor, conocimiento y justicia. Me interesa el hombre Jesús (su historia) y la transformación de su Iglesia, que corre actualmente un riesgo de eclipse, no por perversos astros exteriores, sino por debilitamiento de su propia luz.

En esa línea he publicado otros libros de cristología, como *El Evangelio. Vida y pascua de Jesús* (Salamanca 1990); *Este es el Hombre. Manual de cristología* (Salamanca 1998); *Historia de Jesús* (Estella, 2013), con numerosas entradas del *Gran Diccionario de la Biblia* (Estella 2016). En este momento (2018), estoy ultimando una *Teología* bíblica, que podrá titularse *La Palabra se hace Carne* (cf. Jn 1, 14) o quizá *La Carne se hace Palabra*, como re-interpretación cristológica del conjunto de la Escritura.

4. O. González de Cardedal, un fino equilibrio cristológico

J. Galot citaba finalmente nota a Olegario G. de Cardedal (*1934), profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, autor de un trabajo cardinal, titulado *Jesús de Nazaret. Aproximación a la cristología* (BAC, Madrid 1975), donde al parecer tampoco dejaba clara la naturaleza divina de Jesús

y su constitutivo personal en línea ontológica. Aquella crítica (o, al menos, sospecha) no era justa, como él mismo ha precisado después exponiendo de un modo sistemático su pensamiento, en numerosos trabajos entre los que destaca *Fundamentos de Cristología. I-II, El camino. Meta y misterio* (BAC, Madrid 2005 y 2006), por los que recibió el año 2011, de manos del mismo Benedicto XVI, el premio Ratzinger de Teología, que ratifica y consagra su fidelidad al pensamiento oficial de la Iglesia.

En esa línea, G. de Cardedal ha intentado recrear los dogmas básicos de la cristología (Nicea y Calcedonia) desde una experiencia ampliada de racionalidad, en sintonía con un tipo de pensamiento católico, recuperando la buena intención de los antiguos “herejes”. Sólo reconociendo la verdad de Arrio (humanidad plena de Jesús), se puede valorar el dogma de Nicea, afirmando la consubstancialidad divina. Sólo reconociendo la verdad parcial de Nestorio, se puede formular y actualizar el dogma de Calcedonia, sin que humanidad y divinidad vengan a sumarse como cosas distintas en Jesús, sino integrarse en una única persona.

G. de Cardedal ha desarrollado una cristología de la conciencia humana de Jesús (en una perspectiva que puede recordar la de Schleiermacher), destacando la identidad del Hijo eterno de Dios que nace en el tiempo. De esa forma, su cristología se expresa en categorías de encuentro personal entre el hombre y Dios en Cristo, sabiendo que la filiación divina de Jesús sólo puede decirse y proclamarse en plenitud desde la experiencia pascual de los discípulos, tal como ha sido asumida por la Iglesia. De esa forma, él quiere asumir y recrear términos centrales de la tradición (sustitución, satisfacción, expiación, sacrificio), y así dice:

Afirmar que Dios necesita sacrificios o que Dios exigió el sacrificio de su Hijo sería ignorar la condición divina de Dios, aplicarle una comprensión antropomorfa y pensar que padece hambre material o que tiene sentimientos de crueldad. La idea de sacrificio llevaría consigo inconscientemente la idea de venganza, linchamiento... [...] El Dios de Jesús no necesita de sus criaturas: no es un ídolo que en la noche se alimenta de las carnes preparadas por sus servidores» (*Cristología II*, 540-541).

Según G. de Cardedal, esos términos han de ser recuperados desde una experiencia superior de “reconciliación”, de encuentro y comunión entre Dios y los hombres en Cristo, en la línea de Hebreos que sería la primera gran cristología explícita y sistemática de la Iglesia. Éste es, a mi juicio, el centro de su teología, que ofrece un testimonio fuerte de coherencia intelectual y rigor

académico. Quizá se echa en falta una mayor cercanía a la Escritura, como norma de vida de la Iglesia, y una decisión intelectual más fuerte al servicio de los pobres reales, pasando del nivel de la conciencia (Schleiermacher) al del compromiso histórico-social, superando los riesgos de Hegel y de Marx, pero aprovechando su impulso ilustrado al servicio de la justicia.

Posiblemente, O. González no ha dicho su última palabra, cosa que le permitiría matizar los juicios negativos que en su libro sobre *El quehacer de la teología* (Salamanca 2008) ha vertido sobre teólogos y compañeros como Emilio Brito, Cristoph Theobald y A. Torres Queiruga, por la forma en que ellos matizan la mediación social del Cristo. Para una presentación de su vida y obra hasta el 2006, cf. A. Cordovilla (ed.), *Dios y el hombre en Cristo. Homenaje a Olegario González de Cardedal* (Salamanca 2006).

Y con esto acaba mi presentación de los cuatro teólogos que eran, según J. Galot, en 1977, los representantes de la cristología hispana, y que lo siguen siendo (¡quizá con más razón!) este año 2018. Ciertamente, desde entonces se ha escrito mucho sobre Jesús. Pero los grandes problemas son los de entonces: Jesús como principio de liberación (Sobrino), de compromiso con los marginados (González Faus), vínculo de unión del hombre con Dios (Pikaza), en una teología en busca de precisión dogmática (O. G. de Cardedal).

2 Discusión teológica. El caso Pagola

La presentación de esos cuatro ha mostrado que la cristología en España ha sido y sigue siendo un campo de batalla, como muestra la repercusión mediática y la discusión suscitada por José Antonio Pagola (*1937), teólogo vasco, que fue por mucho tiempo Vicario de San Sebastián, con su libro *Jesús. Aproximación histórica* (Madrid 2007), origen de un duro debate teológico-ecclesial que nos permite conocer por dentro la cristología hispana.

El debate comenzó con una nota crítica que Mons. D. Fernández publicó en el *Boletín de la diócesis de Tarazona* (Diciembre 2007), a la que siguieron las críticas de algunos teólogos vinculados a la Comisión de la Doctrina de la Fe (J. Rico, J. A. Sayés, J. M. Iraburu), afirmando que Pagola habría negado o silenciado afirmaciones básicas del dogma sobre la divinidad de Jesús, haciéndose de alguna forma arriano, en la línea condenada por Nicea, Éfeso y Calcedonia. Empezaré exponiendo los valores de la obra:

– *El libro de Pagola recoge y reelabora las propuestas fundamentales de una obra anterior, más escolar y académica, titulada Jesús de Nazaret. El*

hombre y su mensaje (Idatz, San Sebastián 1981), que tuvo 8 ediciones en 13 años. Pero pasaron 26 años, y Pagola, vicario de una diócesis pionera en riquezas y cambios eclesiales, fue descubriendo la nueva realidad del hombre del siglo XXI y la identidad radical del cristianismo, centrada en la historia de Jesús. En ese contexto ha escrito su nuevo libro *como aproximación histórica*, exponiendo la vida de Jesús, desde una perspectiva kerigmática, de anuncio cristiano del evangelio, retomando los “acontecimientos” que van desde el Bautismo por Juan hasta el mensaje de Pascua. Lógicamente, en ese contexto, no puede tratar expresamente de temas como la Concepción por el Espíritu, la preexistencia de Jesús o su nacimiento.

– *Este libro quiere ser un anuncio evangélico de la vida, palabra y proyecto de Jesús*. No es un tratado de dogma en línea calcedonense, ni un manual neo-escolástico “de Verbo incarnato” sino una proclamación de la Buena Nueva de la Misericordia de Dios, que se ha revelado y se ha hecho historia (vida humana) en la vida y mensaje de Jesús. No niega los dogmas conciliares ni las elaboraciones neo-escolásticas del barroco, pero se sitúa en un nivel distinto, ofreciendo un compendio de investigación crítica sobre Jesús, tal como se ha realizada entre católicos, protestantes e incluso judíos, pero no para quedarse en la investigación, sino para proclamar partiendo de ella la razón de la esperanza cristiana para los creyentes (1 Ped 3, 15).

– *Es un libro bien estructurado*. No es una biografía lineal y cronológica de Jesús, sino que ofrece un conjunto de semblanzas, bien trabadas, de Jesús siguiendo el orden básico de Marcos (de Galilea a Jerusalén, de Juan Bautista hasta el Calvario y la tumba vacía). En esa línea vincula y condensa el aspecto social y religioso, espiritual e histórico, personal y social de la vida de Jesús, en una línea de fuerte implicación personal, eclesial y social. De un modo sorprendente, se parece a los dos primeros volúmenes de la trilogía del Papa Benedicto XVI sobre *Jesús de Nazaret* (2007 y 2001), aunque expone los temas con más radicalidad y exigencia pastoral.

Pues bien, ignorando el carácter y finalidad del libro, y a pesar del *Nihil Obstat* de Mons Uriarte, obispo de San Sebastián, la Comisión Episcopal de la Doctrina de la fe, con la autorización de la Comisión Permanente de la CEE, publicó el 16 de junio del 2008, una “nota oficial” sobre la Cristología de Pagola, desde una perspectiva dogmática, acusándole de las siguientes omisiones o errores:

“*Las deficiencias doctrinales* pueden resumirse en seis: a) presentación reduccionista de Jesús como un mero profeta; b) negación de su conciencia filial divina; c) negación del sentido

redentor dado por Jesús a su muerte; d) oscurecimiento de la realidad del pecado y del sentido del perdón; e) negación de la intención de Jesús de fundar la Iglesia como comunidad jerárquica; y, f) confusión sobre el carácter histórico, real y trascendente de la resurrección de Jesús...

Al presentar la resurrección de Jesús, el Autor, aunque afirma que es un hecho histórico y real, interpreta esta historicidad en un sentido que no es conforme con la enseñanza de la Iglesia, pues la entiende como algo que acontece en el corazón de los discípulos. Tampoco es conforme con la fe de la Iglesia su modo de entender la resurrección del cuerpo de Jesús y su explicación de la continuidad entre el cuerpo crucificado y muerto, y el resucitado (cf. p. 433).

En el origen de las cuestiones señaladas se encuentran dos presupuestos que condicionan negativamente la obra: la ruptura entre la investigación histórica de Jesús y la fe en Él, y la interpretación de la Sagrada Escritura al margen de la Tradición viva de la Iglesia. El Autor parece dar a entender que, para mostrar la historia, se debe dejar de lado la fe, logrando una historia incompatible con la fe.

(<http://www.conferenciaepiscopal.es/doctrina/documentos/pagola.html>).

Este caso Pagola nos sitúa ante dos horizontes interpretativos que indican la guerra cristológica de la Iglesia hispana de principios del siglo. Pagola, protagonista involuntario de esa guerra, está apoyado por la casi totalidad de los exegetas y teólogos, con la mayoría del pueblo cristiano, que se apoya en la historia de Jesús y en la fe de la Iglesia primitiva; en esa línea, su libro, traducido a docenas de idiomas, ha sido y sigue siendo el bestseller de la cristología hispana del siglo XXI. En contra de eso, la Comisión de la Doctrina de la Fe, impulsada por un grupo de obispos, que no acaban de asumir la novedad del Concilio Vaticano II, se sitúa en un plano “ontológico”, proyectando sobre Jesús un tipo de teología que es muy digna, pero parcial y propia de otro contexto. Evidentemente, esos obispos no están solos, sino que cuentan con el apoyo de algunos teólogos, que he citado ya, entre los que destacan:

– **J. Rico Pavés**, *Cristología y soteriología*, BAC, Madrid 2016. J. Rico (Granada *1966) ha sido Secretario de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe (2001-2013) y promotor de la “condena” de Pagola, y es desde

el 2012 obispo auxiliar de Getafe. Su libro quiere ser fiel a las indicaciones del Vaticano II, pero lo hace presentando primero los “datos” de la Escritura, Tradición y Magisterio sobre la persona y obra de Jesucristo, para ordenarlos y elaborarlos después en una segunda parte sistemática, de un modo ontológico (dogmático). El intento es bueno, pero corre el riesgo de entender la historia de Jesús como una “excusa”, para insistir después en un Cristo dogmático que no se parece a Jesús de Nazaret.

– **J. A. Sayés** (Peralta, Navarra *1944), *Cristología fundamental* (Cete, Madrid 1985) y *Señor y Cristo. Curso de Cristología* (Palabra, Madrid 2015) sigue en la línea de Rico Pavés, pero de una forma aún más insistente. Tiene una gran capacidad especulativa, como ha mostrado en la Facultad de Teología de Burgos, pero el estudio bíblico (es decir, la identidad evangélica de Jesús) desaparece casi totalmente de sus libros, apareciendo casi como excusa, para tratar después del Cristo ontológico, que sería lo que importa, en un contexto de Iglesia establecida que impone sobre los fieles actuales un tipo de enseñanza medieval.

3 Vuelta a la Biblia, un conflicto de interpretaciones

El caso Pagola remite a la Biblia, y entre los estudiosos de ella hay que empezar citando a Rafael Aguirre (*1941), que ha estudiado el entorno socio-cultural del Nuevo Testamento, y en especial del surgimiento de la Iglesia, y es autor de docenas de trabajos sobre la vida de Jesús (cf. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=16266>), aunque no ha escrito, que yo sepa, ningún estudio de conjunto sobre su vida, a no ser uno obra en colaboración con C. Bernabé y C. Gil: *Qué se sabe de... Jesús de Nazaret* (VD, Estella 2009). Esta es una obra significativa por su contenido, pues condensa y reformula lo mejor que se sabe de la historia de Jesús: El contexto de Jesús (Gil). La enseñanza de Jesús (Aguirre). Los hechos de Jesús (Gil). La experiencia religiosa de Jesús (Aguirre). El conflicto final de Jesús (Bernabé). ¿Quién es Jesús? (Aguirre).

Sin hacer apologética de la fe cristiana, esta obra sitúa la vida y mensaje de Jesús en su totalidad, respetando su contenido religioso y su posible apertura a la Iglesia. En esa línea ha debido oponerse (ha tomado distancia) frente a un tipo de hermenéutica “racionalista” (por no decir anti-cristiana) de autores muy significativos, como A. Piñero, G. Puente y J. Montserrat), que van en contra de una interpretación cristiana de Jesús. Así lo ha formulado A. Piñero:

Sobre el problema razón-fe: ¿es posible que un fiel creyente se halle incapacitado para hacer auténtica historia sobre Jesús? Aguirre – Bernabé - Gil responden que “no”, que la condición de creyente no descalifica para la investigación plena e histórica sobre el Nazareno. Critican entonces la obra de José Montserrat (“El Galileo armado”, Edaf, 2008, Gonzalo Puente Ojea (obras diversas, sobre todo “Fe cristiana, Iglesia, poder”, Siglo XXI, 1991)...

Pienso que cuando un investigador pertenece a una Iglesia, tiene ciertos límites que no puede traspasar. Si no, que se lo pregunten a José Antonio Pagola... , personaje cuyas ideas han sido comentadas por mí... Soy un decidido defensor de la religión, para quien lo crea y sienta... Pero a la vez pienso que la pertenencia a una organización estructurada impone límites ciertos al pensamiento” (www.tendencias21.net/crist/Que-se-sabe-de-Jesus-de-Nazaret-114-01_a299.html).

Pues bien, yo quiero distanciarme aquí del “presupuesto racionalista” de A. Piñero (**¡su forma de interpretar el “caso Pagola” resulta poco seria!**), gran exegeta y editor de textos bíblicos, quien supone en diversos trabajos que un tipo de cristianismo eclesial va en contra de un conocimiento “real” de Jesús, citando a otros dos autores que nos sitúan de lleno ante el conflicto de interpretaciones cristológicas de la Biblia:

– **J. Montserrat** (*1932), editor de textos gnósticos cristianos, ha escrito un libro titulado *La Sinagoga Cristiana. El gran conflicto religioso del siglo I* (Barcelona 1989), sobre los orígenes cristianos y un libro de anti-cristología, titulado: *El galileo armado. Historia laica de Jesús* (Madrid 2007), en el que interpreta a Jesús como un caudillo militar (celota). Montserrat supone que los evangelios son documentos legendarios y tardíos, recreados desde la fe religiosa de algunos de sus seguidores, que habrían provocado una sublevación armada en Jerusalén, siendo derrotados y algunos crucificados, como Jesús. Evidentemente, a su juicio, la cristología oficial es falsa. En contra de Montserrat, pienso que Jesús inició una “revolución” pero ella no fue militar, como seguiré indicando.

– **A. Piñero** (*1941). Filólogo y exegeta, de tradición católica, catedrático de la Univ. Complutense (Madrid), es autor de trabajos fundamentales sobre el entorno de Jesús y sobre algunos textos básicos del cristianismo primitivo (apócrifos, gnósticos etc.). Ha publicado varios libros sobre historia

e interpretación de Jesús, entre ellos *Ciudadano Jesús. Respuestas a todas las preguntas* (Atanor, Madrid, 2012), donde tiende a presentarle como líder socio-religioso, buen moralista, propenso a una rebelión política contra Roma, pero desligado del cristianismo y de la Iglesia posterior, que habría nacido básicamente de Pablo, como culto sacrificial helenista. A su juicio, como he dicho, un cristiano confesional tiene dificultad en comprender a Jesús, visión que no comparto. Piñero sigue realizando una gran labor en el estudio de los textos de Jesús y del origen del cristianismo: <http://blogs.periodistadigital.com/antoniopinero.php>. Sobre su vida y obra cf. *In Mare via tua. Homenaje a A. Piñero* (Almendo, Córdoba 2016), donde he colaborado participé con un trabajo exegético.

– **G. Puente Ojea** (1924-2017), diplomático y pensador, interesado en el origen del cristianismo y en la identidad de Jesús, pasó del cristianismo militante a un anticristianismo también militante. Su primera obra *Ideología e historia. La formación del cristianismo como fenómeno ideológico* (Siglo XXI, Madrid, 1974) presentaba a Jesús como judío marginal (activista político crucificado), un oscuro personaje del confuso mundo judío de su tiempo, divinizado por sus seguidores, que le presentaron como fundador de una religión misteriosa. En esa línea siguen otros libros: *Fe cristiana, Iglesia, poder* (Madrid 1991); *El evangelio de Marcos. Del Cristo de la fe al Jesús de la historia* (Madrid 1992); *El mito de Cristo* (Madrid 2000), en los que interpreta el cristianismo como fenómeno político-ideológico. Tuve el privilegio de ser amigo suyo, a pesar de nuestra lectura radicalmente distinta de Jesús, como indiqué en mi colaboración a su homenaje: M. A. López (ed.), *Emancipación e irreligiosidad - El doble compromiso silenciado de Gonzalo Puente Ojea*, Aranzadi, San Sebastián 2018.

Hay, según eso, dos problemas de fondo de la cristología. (a) La identidad humana y religiosa de Jesús (con su mensaje y movimiento de Reino). (b) La continuidad entre Jesús y la Iglesia, tema al que R. Aguirre y sus compañeros (¿se podría decir su “escuela”?) han dedicado varios libros esenciales, en línea histórica, social y religiosas: R. Aguirre, *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana* (Estella 1998); *Ensayo sobre los orígenes del cristianismo* (Estella 2001); *La memoria de Jesús y los cristianismos de los orígenes*, Verbo Divino, Estella 2015. R. Aguirre (ed.) *Así empezó el cristianismo*, Verbo Divino, Estella 2011; *Así vivían los primeros cristianos. Evolución de las prácticas y de las creencias en el cristianismo de los orígenes*, Verbo Divino, Estella 2017. C. Bernabé y C. Gil (eds.), *Reimaginando los orígenes*

del cristianismo. Relevancia social y eclesial de los estudios sobre Orígenes del cristianismo (Homenaje a R. Aguirre) (Estella 2008).

Esos libros muestran, desde un fondo rigurosamente histórico, la complejidad de la figura y obra de Jesús, con su intención básica de tipo antropológico y socio-religioso, enraizado en el Antiguo Testamento judío, en contra de las posturas más unilaterales de G. Puente, J. Montserrat y A. Piñero. En esa línea, desde una vertiente crítico-literaria quiero destacar la obra de S. Vidal, quien mejor ha editado (analizado) en España los textos del Nuevo Testamento (cf. *Evangelio y cartas de Juan*, Mensajero, Bilbao 2013; *Las cartas auténticas de Pablo*, Mensajero Bilbao 2912; *Nuevo Testamento*, Sal Terrae, Santander 2015) han surgido estos últimos cuarenta años una serie de grandes exegetas, autores de interpretaciones bíblicas que han marcado el sentido de la cristología.

– **Senén Vidal (1941-2016)** ha escrito *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente*, Sígueme, Salamanca 2003, distinguiendo tres momentos de su vida. (1). Fue profeta apocalíptico, como Juan Bautista. (2) Fue mensajero del Reino de Dios en su Galilea. (3) Finalmente subió a Jerusalén como Mesías, para instaurar el Reino, dispuesto a ser crucificado, y abriendo así, con su vida y muerte, el camino de la Iglesia, que será una continuadora de su proyecto mesiánico.

1. *En un primer momento, Jesús fue un “profeta bautista”, mensajero escatológico de conversión*, lo mismo que Juan (llamado el Bautista), con quien convivió durante un tiempo, siendo bautizado por él y actuando después como discípulo y colaborador suyo. Éste es un dato bien atestado por el evangelio de Juan (cf. Jn 1-4), a pesar de la dificultad que ello implicaba para los mismos cristianos. Durante un tiempo, Jesús compartió el mensaje y proyecto del Bautista, que predicaba la conversión, ofrecía el bautismo como signo de de perdón y anunciaba la llegada del juicio de Dios (y la presencia-actuación de uno “más fuerte”).

2. *En un segundo momento, fue profeta escatológico, mensajero del Reino de Dios en Galilea*. Así, durante un tiempo (entre uno y tres años), quiso instaurar ese Reino, en las aldeas y poblaciones rurales de su tierra, entre campesinos, enfermos y excluidos del orden oficial del templo de Jerusalén. Dejó de impartir el bautismo y de anunciar directamente el juicio, para proclamar y escenificar, de un modo sacramental y social, la llegada del Reino de Dios, desde los más pobres. De esa forma actuó como profeta aldeano, para los labradores, pastores y pescadores de Galilea, pensando que ellos se

“convertirían”, aceptando su mensaje, para subir con él a Jerusalén, donde se iniciaría el Reino final.

3. *Jesús subió finalmente como Mesías regio (davídico) a Jerusalén.* Normalmente, él debería haber subido a la ciudad del templo, después de haber culminado su mensaje en Galilea, acompañado por los campesinos convertidos al Reino (por la casi totalidad de los galileos), para instaurarlo al fin en la ciudad de David. Pero su mensaje en Galilea fracasó, al menos en un sentido (como había fracasado el mensaje del Bautista en el Jordán), o, mejor dicho, se mostró insuficiente, pues la mayoría de los campesinos de su tierra no se convirtieron, ni aceptaron su propuesta. Además, los mismos que persiguieron y lograron que Herodes Antipas matara a Juan Bautista, amenazaron a Jesús.

A pesar de ello (o, mejor dicho, por ello), Jesús tuvo el convencimiento de que debía adelantarse la venida del Reino de Dios, y por eso subió a Jerusalén para anunciar su llegada, y empezó a comportarse ya como Mesías real (davídico) y no como simple profeta (como había hecho antes en Galilea). Su rechazo (su fracaso relativo) en Galilea había sido un signo de que se abría un tiempo nuevo (el tiempo mesiánico), de forma que él debía recoger-culminar su mensaje anterior en Jerusalén, como Rey Davídico, para instaurar el Reino de Dios entre los pobres y marginados de Jerusalén y en el fondo del mundo entero.

Este paso clave de la vida de Jesús, de profeta del Reino (Galilea) a mesías regio (Jerusalén) está determinado por la misma dinámica del Reino, es decir, por la actuación del Dios Liberador de la tradición israelita en cuyo nombre él actuaba. Pues bien, también ahora, Jesús descubrió que no aceptaban su Reino, descubriendo así que tendría que entregar su vida por su llegada, interpretando su muerte en forma de “don” para el Reino, no como sacrificio expiatorio, en la línea de gran parte de los sacrificios del templo de Jerusalén, sino como regalo de Dios para los hombres, empezando por los de Jerusalén.

Por eso, Jesús se entregó a la muerte, como indican las palabras de la Última Cena, y de esa forma murió confiando en la llegada del Reino de Dios (como supone Mc 14, 25), sabiendo que su muerte, su fracaso externo, era una garantía y señal de la nueva presencia de Dios como Iglesia, es decir, como comunidad mesiánica. De esa forma descubrió, al borde de su muerte, que su misma vida estaba vinculada a la llegada del Reino, no como sacrificio de expiación (por los pecados del mundo, ante la ira de Dios), sino como signo y presencia generosidad de Dios, que ama y perdona a los hombres precisamente allí donde ellos matan a los justos.

S. Vidal no quiso ofrecer una «biografía» de Jesús, en el sentido moderno del término (como despliegue de su auto-conciencia o como expresión de un desarrollo psicológico de su personalidad), sino que descubrió y fijó con precisión los tres momentos fundamentales de su vida y movimiento, en un proceso que va del contexto judío de aquel tiempo (primer momento, con Juan Bautista), a través de su propia conciencia mesiánica (mensaje de Reino en Galilea), hasta el descubrimiento del sentido y aportación de su muerte, abierta al despliegue de la Iglesia, en una línea que será retomada y desarrollada dramáticamente por los primeros cristianos helenistas y por Pablo, cuando afirmen que Dios le ha resucitado de la muerte, iniciando de esa forma en el Reino, en forma de resurrección. Éste es el resumen de la cristología que S. Vidal reformuló en *Jesús, el Galileo*, Sal Terrae, Santander 2006, y completó para el gran público en *Iniciación a Jesús de Nazaret*, Sal Terrae, Santander 2014.

La obra de S. Vidal me parece una contribución esencial de la Cristología Bíblica española. A su lado pueden y deben situarse, a mi juicio, otras que son también significativas, aunque quizá menos desarrolladas. Entre ellas cito algunas, por orden alfabético, simplemente para destacar su importancia y poner de relieve la riqueza y pluralidad de la investigación hispana sobre el Jesús bíblico.

– **Bartolomé, J. J.** *El evangelio y Jesús de Nazaret*, CCS, Madrid 1995. Recoge y evalúa la investigación anterior sobre el tema, ofreciendo una visión exegéticamente fiable de la historia y mensaje de Jesús, en una perspectiva pedagógica y catequética. Es quizá, con la de S. Vidal, la mejor visión de conjunto de la vida y obra de Jesús escrita en castellano. En una línea semejante quiere situarse mi *Historia de Jesús* (Estella 2015).

– **Busquets, Ll.**, *Última noticia de Jesús el Nazareno*, Destino, Barcelona 2007. Obra de síntesis teológico-literaria, escrita con gran belleza y pedagogía. Sitúa a Jesús dentro de la búsqueda religiosa y sapiencial del entorno judío y helenista. Ecléctica en sus planteamientos, vincula aspectos sacrales y sociales, dentro de su contexto histórico. Ofrece valiosos cuadros comparativos (de milagros, parábolas...).

– **Fernández Ramos, F.** (ed.), *Diccionario de Jesús de Nazaret*, Monte Carmelo, Burgos 2001. F. Ramos ha escrito diversas obras menores sobre Jesús y los evangelios. Pero su obra cumbre es este diccionario en el que recoge, con sus colaboradores la mejor investigación hispana actual sobre los temas de la vida y entorno de Jesús, en perspectiva católica y dialogal.

– **Guijarro, S.**, *Jesús y sus primeros discípulos*, Verbo Divino, Estella 2007. Forma parte del grupo de estudio dirigido por R. Aguirre. Es quizá actualmente el mejor investigador hispano sobre el entorno social de Jesús y el principio de las comunidades cristianas. Este libro ofrece un estudio crítico y documentado sobre la identidad y sentido del primer movimiento de Jesús, teniendo bien en cuenta el desarrollo vital y social de las primeras comunidades cristianas..

– **Mateos, J. y F. Camacho**, *El horizonte humano: la propuesta de Jesús*, El Almendro, Córdoba 1988; *El hijo del Hombre*, Almendro, Córdoba 1996. Han escrito varios comentarios sobre los evangelios en línea de exégesis teológica. En éste ponen de relieve el sentido ejemplar y transformador de la historia de Jesús, en perspectiva de mutación humana.

– **Puig, A.**, *Jesús. Una biografía*, Destino, Barcelona 2005. Biografía de Jesús desde los presupuestos metodológicos e históricos de la mejor investigación actual. Aprovecha las aportaciones de la arqueología de Galilea, que le permiten reconstruir el entorno económico y religioso del origen del cristianismo, a partir de la Galilea profunda y judía. Cree que Jesús conocía el movimiento esenio, con el que dialogó, de hecho, el cristianismo primitivo. Desde ese fondo destaca la judeidad del evangelio, y al mismo tiempo su “heterodoxia” respecto al rabinismo posterior; acepta en su base la aportación de los textos canónicos, y traza una biografía confesional de Jesús, pero teniendo en cuenta la tradición gnóstica, como muestra en su obra *Diez textos gnósticos* (Estella 2018).

– **Ropero, A.** (ed.), *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia* (Clie, Viladecavalls 2013). A. Ropero Berzosa (*1956) es un teólogo evangélico, Directores de Publicaciones de la Editorial Clie, ensayista, filósofo y exegeta. Su obra más significativa es la dirección de este diccionario en el que colabora con varias entradas sobre Jesús. Tiene el mérito de haber convocado a algunos de los exegetas y teólogos más significativos de origen español o hispanoamericano que ofrecen una visión múltiple unitaria del sentido de Jesús.

– **Varo, F.**, *Rabí Jesús de Nazaret*, BAC. Madrid, 2005. Profesor de la facultad de Teología de la Universidad de Navarra, es buen conocedor del trasfondo cultural, social y religioso del tiempo de Jesús, y así ofrece en este libro un estudio riguroso de la vida y obra de Jesús desde una perspectiva tradicional.

4 Hermenéutica. Líneas abiertas

Resulta imposible recoger (y mucho menos valorar) toda la cristología hispana de los cuatro últimos decenios. Por eso me limito a evocar de forma telegráfica, por orden alfabético de autores, aquellas perspectivas que me parecen más significativas en una línea de interpretación (=comprensión) de Jesús.

– **Arregi Olaizola, J.** (Azpeitia *1952). Publicó la primera cristología en euskera: *Nazaretoko Jesus. Zer gizaki? Zer Jainko?* (Univ. Deusto, Bilbao 2000), y la ha reelaborado en castellano: *Jesús Siglo XXI - Apuntes de Cristología* (Fe adulta, Madrid 2011). Ofrece una visión crítica y experiencial (incluso mística) de Jesús, desde su familia y principio hasta la muerte y experiencia pascual. Siendo un hombre histórico, Jesús ha ofrecido, ofrece en su enseñanza y en su vida la experiencia más honda de inmersión del hombre en lo divino.

– **Cacho Nazábal, I.**, *Cristología*, Sal Terrae, Santander 2015. Ha sido Provincial de los Jesuitas y profesor de la Universidad de Deusto, y ha condensado su docencia en esta *Cristología* y en *Dios uno y trino. Un solo Dios tres veces Santo* (Santander 2015). Ambos están concebidos de un modo académico, a partir de las notas de clase, y presentan los temas de un modo teleográfico, ayudando a pensar y a situar a Jesús en el horizonte y espacio del camino cristiano, en línea ignaciana.

– **Cordovilla, Á.**, *Gramática de la encarnación. La creación en Cristo en la teología de K. Rahner y Hans Urs von Balthasar*, Comillas, Madrid 2004. A. Cordovilla (*1968) es profesor de la Universidad de Comillas y autor de diversos textos de teología como *El misterio del Dios Trinitario*, BAC, Madrid 2014. En este libro retoma y reformula el tema clave de la Encarnación del Verbo desde la perspectiva de dos grandes teólogos del siglo XX.

– **Espeja, J.**, *Jesucristo, palabra de libertad*, San Esteban, Salamanca 1979; *La experiencia de Jesús*, San Esteban, Salamanca 1988. Espeja (1931) es un clásico de la teología y ha puesto de relieve (en estos y otros libros) la humanidad divina de Jesús, para destacar desde ese fondo la divinidad humana de Dios, en clave de libertad personal y comunitaria (es decir, de liberación eclesial y social).

– **Gesteira, M.**, *Jesucristo, horizonte de esperanza I-II*, PPC, Madrid 2011/2012. Gesteira (1932) es otro de los clásicos de teología española. Profesor de la Facultad de Teología de San Dámaso, Madrid, de la Asociación de Teólogos Europeos, ha publicado diversas obras sobre Iglesia y

Sacramentos. Esta cristología reinterpreta y sitúa la vida y obra de Jesús en clave hermenéutica. Obra de fina erudición, llena de sabiduría, escrita con la elegancia y hondura del auténtico maestro.

– **Hernández Alonso, J.**, *Jesús de Nazaret. Sus palabras y las nuestras*, Sal Terrae, Santander, 2016. J. Hernández (1934) había sido profesor de Teología en la U. Pontificia de Salamanca (cf. *La Iglesia del Señor, Sígueme*, Salamanca 1976). Pero “abandonó” ese mismo año la Pontificia y, tras una larga docencia en la F. de Filología inglesa de la Univ. Civil de Salamanca, ha publicado este libro, un espléndido manual cristológico (el más completo de los últimos años), que es un texto universitario y una guía de catequesis cristológica.

– **Justo Domínguez, E. J.**, *Libertad Liberadora. Para una nueva formulación de la Cristología y la Soteriología*, Sec. Trinitario, Salamanca 2013. En la línea de Th. Pröpper (1941-2015), E. J. Justo (*1977), ha desarrollado un tema central del pensamiento cristiano, presentando a Jesús como portador e impulsor de libertad, individual y social; ésta es, a su juicio, la “revolución” de Jesús, entendida como liberación del creyente en sentido personal y social, económico y religioso.

– **Martínez Fresneda, F.** Además de dos libros sobre historia de la cristología (*La Gracia de Cristo en la Summa Halensis*, Murcia 1980; *La Gracia y la Ciencia de Cristo*, Murcia 1997), M. Fresneda (*1946), de la Facultad Teológica de los Franciscanos de Murcia, ha publicado un libro sobre *Jesús de Nazaret* (Franciscanos, Murcia 2007), donde vincula los rasgos básicos de la historia de Jesús con su doctrina y su proyección teológica, ofreciendo la mejor cristología fundamental que existe actualmente en castellano; más que el Jesús histórico (sin negarlo ni manipularlo) busca al Cristo interior, actualizado en la vida de los creyentes por medio del Espíritu, en una línea de experiencia cristiana de raíces franciscanas, abierta a la comunión de las iglesias. He escrito también *Jesús, hijo y hermano* (San Pablo, Madrid 2010), donde recoge parte del libro anterior y ofrece una Cristología completa, desde una perspectiva histórica y teológica.

– **Navarro M.**, *Jesús y su sombra. El mal, las sombras, lo desconocido y amenazante en el evangelio de Marcos*, Verbo Divino, Estella 2017. Varias obras de M. Navarro (1951), especialmente su *Guía del Evangelio de Marcos*, 2006, ofrecían una verdadera cristología, vinculada a aspectos exegéticos y antropológicos. En este nuevo libro (*Jesús y su Sombra*), frente al Jesús “duro” de otros que discuten de forma directa sobre su existencia o no existencia, su humanidad o su divinidad, M. Navarro (*1951) presenta y desvela su “sombra”, la huella que él va dejando en su entorno, en sus oyentes, conforme al evangelio.

– **Pérez Andreo, B.**, *La revolución de Jesús. El proyecto del Reino de Dios*, PPC, Madrid 2018. B. Pérez Andreo de la Facultad de Teología de los franciscanos de Murcia, desarrolla en este libro los elementos básicos de la “revolución” de Jesús mostrando que no fue un político al servicio de un grupo establecido, ni un militante empeñado en la toma violenta del poder, ni un activista económico al servicio de una distribución distinta del dinero, sino un “maestro”, alguien que se siente llamado a enseñar a los hombres y mujeres de su entorno, para que sean ellos con él portadores de su Reino. Siendo *profeta y maestro*, Jesús fue promotor de la más honda revolución, alguien capaz de iniciar un movimiento de humanización en gratuidad y comunión, desde el Dios que se encarna por Jesús en la historia humana. Esta obra de B.P. Andreo (*1970) ofrece, con las de F. M. Fresneda, J. A. Pagola, M. Gesteira y P. Trigo (*Jesús, nuestro hermano*, Santander 2018), la hermenéutica o comprensión teórica y práctica, personal y social, espiritual y eclesial más honda del proyecto de Jesús.

– **Torres Queiruga, A.**, *Del Terror de Isaac al Abba de Jesús* (Verbo Divino, Estella 2001). Insiste en el aspecto amoroso del Dios de Jesús, frente al riesgo de violencia de algunas visiones bíblicas y teológicas de Dios. *Repensar la resurrección. La diferencia cristiana en la continuidad de las religiones y de la cultura* (Trotta, Madrid 2003). Queiruga 1940) Plantea, sitúa el tema de la resurrección dentro de una visión general de *La revelación Dios en la realización del hombre*, como reza el título de una de sus obras más significativas (texto gallego en Vigo 2001). En esa línea, él concede menos importancia a la muerte salvadora y a la visión tradicional de la Trinidad. Puede servir como referencia para una nueva investigación trinitaria de la vida-mensaje de Jesús.

– **Trigo, Pedro**, *Jesús nuestro hermano. Acercamientos orgánicos y situados a Jesús de Nazaret*, Sal Terrae, Santander 2018. P. Trigo, jesuita de origen español (Haro, Rioja. 1942), reside en Venezuela y ha realizado una gran labor teológica, que culmina en esta obra sobre Jesús. Con modestia comprensible, él ha querido presentarla como *Acercamientos orgánicos y situados* a Jesús. No es un tratado sistemático, pues a su juicio eso resulta imposible, por la complejidad del tema y por la situación eclesial, sino una recolección de trabajos, que abren un camino unitario de búsqueda, comprensión y compromiso cristiano desde la historia de Jesús de Nazaret. Esos acercamientos, situados en el contexto político-social y religioso de América Latina, presentan a Jesús ante todo como hermano. Más que alguien que enseña y dirige desde arriba, con las respuestas ya fijadas de antemano, Jesús acompaña, interroga y anima a los hombres, sus hermanos, iniciando con y para ellos la revolución del Reino.

– **Uríbarri Bilbao, G.**, *La singular humanidad de Jesucristo: El tema mayor de la cristología contemporánea* (San Pablo, Madrid 2008). Uríbarri (1959), de la Comisión Teológica Internacional, se ha especializado en tema trinitario, y más en concreto, en la relación entre Monarquía y Trinidad en la teología antigua. En ese libro sitúa el tema de la humanidad de Jesucristo desde la perspectiva de la investigación histórica de Jesús y desde la problemática del pluralismo religioso. En ese contexto, a partir del Vaticano II, en la línea de K. Rahner, pone de relieve las limitaciones y tareas de la Cristología actual.

Bibliografía

AGUIRRE, R., *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*, Verbo Divino, Estella 1998.

AGUIRRE, R., *La memoria de Jesús y los cristianismos de los orígenes*, Verbo Divino, Estella 2015.

BARTOLOMÉ, J. J., *El evangelio y Jesús de Nazaret*, CCS, Madrid 1995.

BUSQUETS, LL., *Última noticia de Jesús el Nazareno*, Destino, Barcelona 2007.

GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Fundamentos de Cristología. I-II, El camino. Meta y misterio*, BAC, Madrid 2005-2006.

GONZÁLEZ FAUS, J. I., *La Humanidad Nueva. Ensayo de Cristología*, Sal Terrae, Madrid 1974.

GUIJARRO, S., *Jesús y sus primeros discípulos*, Verbo Divino, Estella 2007.

MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *Jesús de Nazaret*, Espigas, Murcia 2007

MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *Jesús, hijo y hermano*, San Pablo, Madrid 2010.

NAVARRO M., *Jesús y su sombra. El mal, las sombras, lo desconocido y amenazante en el evangelio de Marcos*, Verbo Divino, Estella 2017.

PAGOLA, J. A., *Jesús. Aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007.

PÉREZ ANDREO, B., *Descodificando a Jesús de Nazaret*, Irreverentes, Madrid 2010.

PÉREZ ANDREO, B., *La revolución de Jesús. El proyecto del Reino de Dios*, PPC, Madrid 2018.

PIKAZA, X., *Este es el Hombre. Manual de cristología*, Sígueme, Salamanca 1998.

PIKAZA, X., *Historia de Jesús*, Verbo Divino, Estella, 2013.

PUIG, A., *Jesús. Una biografía*, Destino, Barcelona 2005.

RICO PAVÉS, J., *Cristología y soteriología*, BAC, Madrid 2016.

SAYÉS, J. A., *Señor y Cristo. Curso de Cristología*, Palabra, Madrid 2015.

SOBRINO, J., *Jesucristo Liberador, I-II*, Trotta, Madrid 1993/8.

SOBRINO, J., *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, Trotta, Madrid 2002.

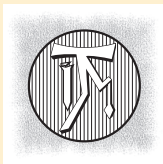
TRIGO, PEDRO, *Jesús nuestro hermano. Acercamientos orgánicos y situados a Jesús de Nazaret*, Sal Terrae, Santander 2018.

URÍBARRI BILBAO, G., *La singular humanidad de Jesucristo: El tema mayor de la cristología contemporánea*, San Pablo, Madrid 2008.

VIDAL, S., *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente*, Sígueme, Salamanca 2003.

RESEÑAS

Bauckham, Richard, *Jesus and the Eyewitnesses. The Gospels as Eyewitness Testimony* (RSV) 475-477; **Goldingay, John**, *Reading Jesus's Bible. How the New Testament Helps Us Understand the Old Testament* (RSV) 477-478; **Greenway, William**, *For the Love of All Creatures. The Story of Grace in Genesis* (RSV) 478-479; **Schroeder, Joy A., (Ed.)**, *The Book of Jeremiah* (RSV) 480-481; **Vogels, Walter**, *Le petit reste dans la Bible et l'Église aujourd'hui* (BPA) 481-483; **Núñez Beltrán, Miguel Ángel** (coord.), *Synodicon Baeticum III: Constituciones conciliares y sinodales de las diócesis de Cádiz, Ceuta y Córdoba* (VFB) 483-484; **Bartolomé, Juan José**, *Los niños en el ministerio de Jesús de Nazaret. Sujetos de curación y modelos del Reino* (FMF) 486-488; **González de Cardedal, Olegario**, *Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad* (PSA) 488-491; **Lazcano, Rafael**, *Lutero. Una vida delante de Dios* (FMF) 491-493; **Pérez Andreo, Bernardo**, *La Revolución de Jesús. El proyecto del Reino de Dios* (XPI) 493-496; **Puente López, Julio**, *Un paso adelante. Cien años con Ebner. Cristianismo, cultura y deseo* (FHD) 496-498; **Tolentino Mendoza, José**, *La construcción de Jesús. La sorpresa de un retrato* (FMF) 498-499; **Uríbarri Bilbao, Gabino, SJ**, *La mística de Jesús. Desafío y propuesta* (FMF) 500-501; **De Luis Vizcaíno, Pío, OSA**, *La Eucaristía según San Agustín. Ver, crecer, entender* (FHD) 501-502; **Echeverría, Eduardo J.**, *El papa Francisco. El legado del Vaticano II* (FHD) 502-504; **García Álvarez, OSA, Jaime**, *San Agustín. Aproximación a su vida, obras y acción pastoral* (FHD) 504-505; **García Failde J. J.**, *Nuevo tratado de derecho procesal canónico* (MAEA) 505-507; **Guerra, José Antonio**, *Loado seas, mi Señor. Francisco de Asís, una vida hecha alabanza* (FMF) 507-508; **Harrison, Peter (ed.)**, *Cuestiones de Ciencia y Religión. Pasado y presente* (AMM) 508-511; **Larra Lomas L.E.**, *Solo la misericordia nos salvará. La escatología en los escritos de Francisco de Asís* (MMGG) 511-512; **Sánchez-Bayón, A., Campos, G., Fuente, C. (Eds.)**: *¿Ocaso estatal y de sus relaciones institucionales y protocolarias?* (ÁA) 512-514; **Strappazzon, Valentín**, *Saint Antoine de Padoue. Une vie* (FHD) 514-515; **Llamas Roig, Vicente**, *In via Scoti* (BPA) 484-486.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones